

&gt; LIBRO



FOTOS: BOB WILLOUGHBY - TASCHEN

## ICONO Y MUSA

Taschen lanza 'Bob Willoughby, Audrey Hepburn. Photographs 1953-1966', un volumen de lujo que reúne imágenes de la actriz en su vida familiar y trabajando, tomadas por el fotógrafo más importante de la edad dorada de Hollywood.

Al comienzos de los años 50, Bob Willoughby pugnaba por hacerse un hueco en la Meca del cine. Nacido en 1927 en Los Ángeles, al cumplir 12 años recibió como regalo una cámara Argus C-3 que le abrió los ojos a un oficio que le acompañaría el resto de su vida. Apasionado del séptimo arte, tras el instituto se matriculó en las clases nocturnas de Cine de la Universidad del Sur de California mientras estudiaba Diseño con Saul Bass (inolvidable colaborador de Hitchcock) en el Kahn Institute of Art. Willoughby había alcanzado cierto prestigio con exposiciones sobre músicos y bailarines de jazz, cuando empezó a ejercer como aprendiz de fotógrafos especializados en Hollywood con Wallace Seawell, Paul Hesse y Glenn Embree. Ellos le enseñaron las reglas del juego hasta que el prestigioso director artístico Alexey Brodovitch requirió sus servicios tras contemplar su trabajo en la revista *Harper's Bazaar*.

El destino cruzó en su camino a una joven cuyos anhelos también estaban a punto de materializarse. Hija de un británico simpatizante nazi y una aristócrata holandesa, y tras padecer la ocupación alemana de Holanda durante la Segunda Guerra Mundial, Audrey Hepburn había llegado a Estados Unidos en 1951 para protagonizar el musical de *Broadway Gigi*. La convicción de William Wyler (que se quedó prendado de ella y se enfrentó al estudio, que quería a Elizabeth Taylor para el papel protagonista de *Vacaciones en Roma*), le permitió alcanzar su primer papel protagonista junto a Gregory Peck, y posar por primera vez ante el objetivo de Willoughby para publicitar el filme.

«Me tomó la mano... bueno, como una princesa, y me deslumbró con esa sonrisa que Dios diseñó para derretir el corazón de los hombres mortales», recordaba el fotógrafo de su primer encuentro con la estrella más espontánea que ha conocido el cine. «Su radiante sonrisa me golpeó entre ceja y ceja, calentándome por dentro como un trago de whisky. Esa sensación era un regalo inmediato que sentía todo el mundo que la conocía. Rezumaba una mágica calidez que solo ella podía generar. Afortunadamente nuestras vidas se cruzaron en muchos momentos. Nuestros primeros hijos celebraron sus primeros cumpleaños juntos y la pude fotografiar en muy variadas situaciones».

Así, Willoughby fue inmortalizando su vida profesional y privada con centenares de imágenes hermosísimas capaces de reflejar la inmensa ternura que desprendía la actriz, que aparecen ahora recogidas en el volumen *Bob Willoughby, Audrey Hepburn. Photographs 1953-1966*, un libro que ha visto la luz este mismo martes en todo el mundo, y que aparece en el mercado de la mano de Taschen con una edición de lujo con 288 esplendorosas páginas y gran formato.

En la publicación es posible contemplar a Audrey charlando con George Cukor mientras hace arrumacos a su perro Assam, verla en camión, a punto de

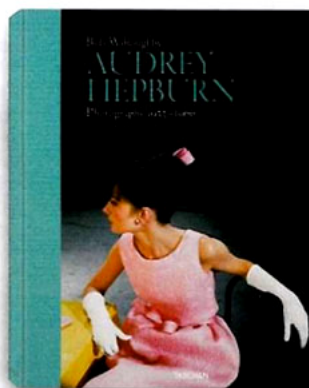
montar a una limusina tras una sesión de fotos de estudio, haciendo la compra con un cervatillo en un supermercado de Beverly Hills, jugueteando con un Donut con su hijo pequeño Sean, practicando un número de baile en su jardín o luciendo los espectaculares diseños que Givenchy hizo para ella.

El libro aparece en una edición limitada y numerada de 1.000 ejemplares, todos ellos firmados a mano por el fotógrafo antes de su fallecimiento, el pasado 18 de diciembre víctima de un cáncer. Cada volumen, con un tamaño de 31 por 39 centímetros, sale al mercado al precio de 350 euros, que ascenderá a 500 en el caso de que quede algún ejemplar sin vender el 30 de septiembre. Estos cotizados libros de coleccionistas, suelen incrementar sus precios con el paso del tiempo.

**UNA CRIATURA ESPECIAL.** Tras retratar a Judy Garland durante el rodaje de *Ha nacido una estrella*, y con el éxito pujante de revistas como *Life* o *Look*, pobladas de retratos del *star system* de Hollywood, Willoughby se convirtió en el primer fotógrafo de unidad, fichado específicamente por unos estudios de cine para hacer fotos fijas promocionales en el plató. En las dos décadas siguientes participó en el rodaje de más de un

centenar de películas, incluyendo obras clave como *El graduado*, *My fair lady*, *La semilla del diablo*, *¿Quién teme a Virginia Wolf?* o *Trampa 22*.

A lo largo de su vida, el fotógrafo protagonizó exposiciones por todo el mundo y publicó libros sobre estrellas como Frank Sinatra, Elizabeth Taylor, Marilyn Monroe, Montgomery Clift o Dirk Bogarde, pero su musa siempre fue Audrey, una cara con ángel a la que define en el prólogo del libro como «una criatura del bosque que, ante los ojos humanos, podía transformarse en una princesa. Un extraño ser humano, al que siempre respeté y quise».



césar  
combarros  
coordinación